

**ESTUDIOS
DEMOGRÁFICOS
Y URBANOS**

Estudios Demográficos y Urbanos

ISSN: 0186-7210

ceddurev@colmex.mx

El Colegio de México, A.C.

México

Cerruti, Marcela; Zenteno, René

Cambios en el papel económico de las mujeres entre las parejas mexicanas

Estudios Demográficos y Urbanos, núm. 43, enero-abril, 2000, pp. 65-95

El Colegio de México, A.C.

Distrito Federal, México

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=31204304>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica

Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal

Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

Cambios en el papel económico de las mujeres en las parejas mexicanas

Marcela Cerrutti*

René Zenteno**

El presente trabajo se centra en el estudio de los cambios en el papel económico de las mujeres entre las parejas mexicanas de México. El énfasis en la pareja, tradicionalmente en el hogar y su cónyuge en las encuestas de hogares, se fundamenta en el hecho de que han sido las cónyuges quienes han experimentado los cambios en su participación económica durante la última década. El objetivo principal de este estudio es analizar la evidencia que tienen las parejas en el estudio de las relaciones económicas y de la dependencia económica. La hipótesis principal es que la dependencia económica de las mujeres ha disminuido, pero que los mecanismos centrales mediante los cuales se subordinan a los hombres en la generación de un ingreso independiente por sí mismas siguen siendo una base material crítica para la toma de decisiones por parte de los hombres. La formación de la Encuesta Nacional de Empleo Urbano muestra que aunque la dependencia económica de las mujeres ha disminuido, sus niveles continúan siendo altos y similares a los observados en los países más desarrollados. Además, dura

Introducción

La creciente incorporación de las mujeres al mercado de trabajo constituye una de las transformaciones más relevantes en las sociedades latinoamericanas. El aumento de la participación de la mujer en el empleo, tanto extradomésticas, y los cambios en el perfil de la fuerza de trabajo femenina, son acontecimientos documentados en la literatura sobre el tema. Los cambios sociales y familiares, así como la persistente reproducción de la pobreza, han contribuido a un incremento del trabajo femenino. Más aún, cambios reproductivos de la familia, tales como aumento de la natalidad y divorcio, en la migración masculina y femenina, se encuentran asociados a la incorporación de las mujeres al mercado de trabajo. Estas transformaciones son a la vez resultado y motor de cambios significativos en el desarrollo económico.

Estos cambios en los valores tradicionales mente y no sin conflictos y ambigüedades (7

Aunque existe cierto consenso sobre la del trabajo extradoméstico para las mujeres independencia, confianza en sí mismas y a decisiones familiares, dichas repercusiones das por la experiencia real del trabajo que c

Las modificaciones que la experiencia l de introducir al significado de la división s nal están vinculadas a tres factores estrecha sí. Primero, al tiempo dedicado a las activi las económicas. Segundo, al tipo y las cono mujer. Las variadas formas de inserción de l trabajo ya sea participando de manera regu rando con o sin remuneración, por tiempo asalariada³ o como trabajadora independien dan diferentes niveles de calificación y en o diversas (en términos de retribución a la e

del modelo tradicional del “jefe de familia” como proveedor económico, así como identificar las pautas de participación de la mujer como del hombre asociadas a las actividades de los cónyuges en actividades económicas.

Tradicionalmente los estudios sobre la participación femenina en los mercados de trabajo se han centrado en la influencia de dos conjuntos de factores: el capital humano (educación formal, no formal, experiencia previa, etc.) y el ciclo de vida individual. Otros factores como la posición en el hogar, número y edad de los hijos, etc., también influyen. Sin embargo, en este trabajo proponemos un modelo que considere el trabajo de la cónyuge y el del jefe. Nuestra hipótesis es muy probable que ni la propensión a trabajar de la mujer, ni su nivel relativo de ingresos dependen de la naturaleza y características del trabajo de su esposo. Comenzar a indagar sobre los posibles efectos del trabajo de la *pareja*, es decir las particulares circunstancias de su trabajo, condiciones laborales, horas tra-

CAMBIOS EN EL PAPEL ECONÓMICO DE

la importancia relativa hombre/mujer en la de los ingresos y otros recursos en los hogares principales determinantes de una serie de variables van desde el control del propio cuerpo hasta el control del matrimonio (Hood, 1983; Mason, 1999).

A pesar de la centralidad de la temática, por el impacto de los cambios, características y condiciones de la mujer en el total de los ingresos del hogar. Oliveira (1994), basadas en entrevistas en profundidad, tipo de gasto que efectúan las mujeres con su ingreso, la evolución de su nivel socioeconómico y el compromiso de las mujeres de clase media, con un alto compromiso laboral las que realizan las contribuciones económicas para el mantenimiento de sus hogares. Entre las conclusiones, “está más claramente delineada la importancia de la mujer principal responsable por la manutención familiar, al menos para el *gasto*” (p. 204). Así y todo, prácticamente todas las mujeres declararon que su contribución econó-

El trabajo se divide en cuatro secciones. Las primeras dos secciones documentan los cambios más importantes en la participación económica de las mujeres en el contexto de la transición demográfica y examina, mediante la estimación de modelos de probabilidad logística, la influencia de las características individuales sobre la propensión de las cónyuges a participar en el mercado de trabajo extradoméstico. El análisis temporal de la participación de las cónyuges se presenta en una tercera sección. Finalmente, se estudia la evolución de la participación en el mercado de trabajo por parte de cónyuges y jefes, y se presenta un análisis de regresión lineal (mínimos cuadrados) que examina la influencia de características individuales sobre la participación entre ambos miembros de la pareja. El capítulo concluye con una síntesis de la participación económica de las cónyuges.

Trabajo extradoméstico de las cónyuges

CAMBIO EN EL PAPEL ECONÓMICO D

CUADRO 1

Tasas de participación de las mujeres en actividades extradomésticas según la relación de parentesco
Áreas urbanas de México, 1987-1997*

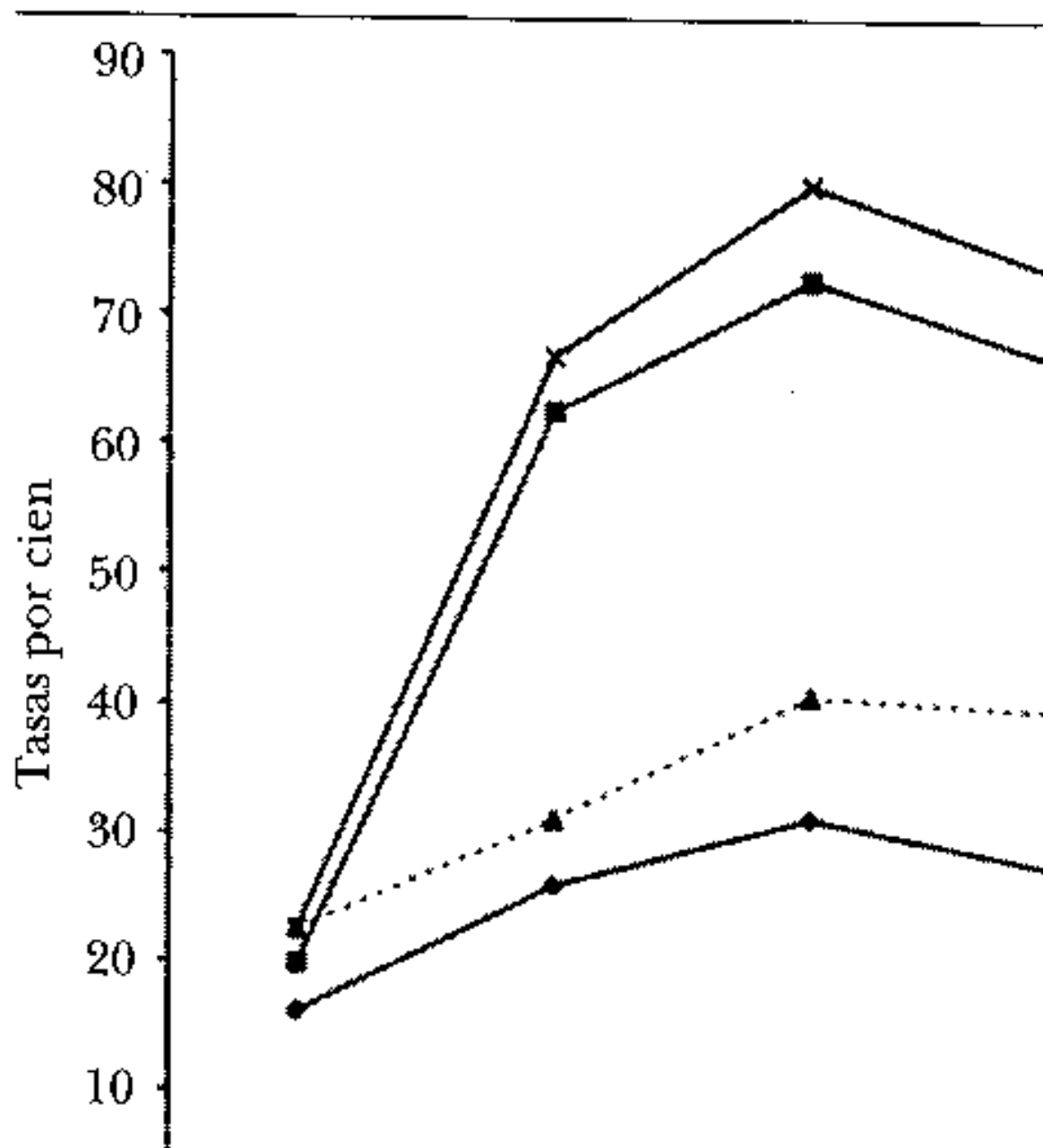
<i>Relación de parentesco</i>	<i>1987</i>
Jefas	51.1
Cónyuges	25.3
Hijas	34.5
Otras miembros del hogar	32.2
Total	32.8

* Tasas de participación por cien.

Fuente: Encuesta Nacional de Empleo Urbano, a
 Datos procesados por los autores.

¿Qué tanto se explica este cambio en l

GRÁFICA 1
Tasas de participación económica de las c
Áreas urbanas de México, 1987 y 1993



CAMBIOS EN EL PAPEL ECONÓMICO DE

CUADRO 2

Distribución de los hogares según tipos de hogar y parejas (jefes de hogar y cónyuges). Áreas urbanas (porcentaje)

<i>Tipos de hogar y situaciones de empleo de las parejas</i>	<i>1987</i>	
Total	100.0	
<i>Pareja sin hijos</i>	5.2	100.0
Sólo el jefe		66.2
Jefe y cónyuge		30.4
Sólo cónyuge		2.9
Ninguno		0.4
<i>Pareja con hijos</i>	57.4	100.0
Sólo el jefe		73.4
Jefe y cónyuge		21.8
Sólo cónyuge		1.3
Ninguno		3.5

Determinantes del trabajo extradoméstico

Debido a que la enorme mayoría de los jefes de hogar son potencialmente activas se encuentran en el centro de los determinantes del trabajo de asalariadas. Este análisis puede prácticamente ser analogado al examen de los determinantes del trabajo de las cónyuges. Estudios sobre los factores que impulsan la decisión de las cónyuges de salir a trabajar se han centrado en la influencia de factores individuales (educación, experiencia) y como familiares (estructura familiar, nivel de ingresos, sexo y edad de los hijos, etc.). Sin embargo, como en el caso de la decisión, poca atención se ha prestado a la posición de las esposas referidas a la naturaleza y al tipo de empleo, la condición de actividad económica y en el tipo de hogar de las cónyuges. El supuesto subyacente es que la naturaleza y el tipo de trabajo del jefe de hogar establecen tanto las oportunidades como para el empleo de la cónyuge.

Con el objetivo de examinar la influencia

CAMBIOS EN EL PAPEL ECONÓMICO DE

son menores de seis años, presentan pocas posibilidades de que los cónyuges participen en la fuerza de trabajo. Vemos que las mujeres sin hijos son aquéllas entre las cuales es más probable que ambos miembros trabajen.

Los resultados muestran una relación inversa entre las restricciones familiares. Si bien la presencia de hijos reduce significativamente las propensiones de las mujeres a trabajar, éstas se incrementan en forma notable para las mujeres mayores de 14 años, económicamente independientes. Esto permite argumentar sobre la existencia de un efecto sustitución para las cónyuges de salir a trabajar fuera del hogar. En los casos en que éstas cuentan con el apoyo de otros familiares que puedan hacerse cargo del cuidado de los hijos y de las tareas domésticas.

El segundo modelo incorpora las variables características del hogar. Un primer hallazgo importante es que la educación mejoró significativamente el ajuste del modelo. Esto significa que una vez controlados los factores inc

CUADRO 3

Resultados de regresión logística de los determinantes de la participación en el hogar de que el jefe y la cónyuge participen en las actividades del hogar en las Áreas urbanas de México, 1997

<i>Variables independientes</i>	<i>Coeficiente</i>
Constante	0.761***
Presencia de hijo pequeño y adulta inactiva en el hogar	
Sí hijo pequeño, no adulta	-0.420***
Sí hijo pequeño, sí adulta	-0.212***
No hijo pequeño, sí adulta	-0.239***
No hijo pequeño, no adulta	
Número de hijos	
Ninguno	0.195***
De 1 a 2 hijos	
3 y más	-0.136***

CAMBIOS EN EL PAPEL ECONÓMICO DE

más adelante, el trabajo independiente del jefe de familia o de pequeños talleres genera oportunidades para las cónyuges en la forma de trabajo familiar no remunerado.

Los argumentos anteriores se refuerzan en el efecto del número de horas trabajadas por las cónyuges. Las posibilidades de que una cónyuge forme parte de la fuerza de trabajo crecienta cuando el jefe del hogar labora menos horas de trabajo remunerado. Así pues, la mayor participación económica de las cónyuges está fuertemente asociada a las presiones económicas que resultan de la jornada laboral reducida de los jefes de hogar, y a las posibilidades que esta condición laboral abre para las cónyuges en algunas actividades de producción. El detallado de la división sexual del trabajo de las cónyuges en el proceso de toma de decisiones que la conforma, y el análisis empírico de estas hipótesis no necesariamente

CUADRO 4

Distribución de las parejas económicamente activas por ocupación del jefe de hogar y la cónyuge. Áreas metropolitanas, Ciudad de México, 1987 y 1997

<i>Cónyuges</i>	<i>Patrones y cuenta propia</i>	<i>Asalariados con beneficios</i>
Patronas y cuenta propia		
1987	7.9	8.0
1997	9.3	8.1
Asalariadas con beneficios		
1987	8.6	30.9
1997	8.8	23.9
Asalariadas sin beneficios		
1987	4.9	7.1

CAMBIOS EN EL PAPEL ECONÓMICO DE

mandas de tipo domésticas en el México urbano, el carácter familiar de la actividad económica que, en 1987, un tercio de los jefes patrones y zaron en su actividad económica trabajo fami

Cabe preguntarse sin embargo, ¿en qué las condiciones laborales de las parejas fue, c 1997, consecuencia del crecimiento de las t mujeres en edades adultas avanzadas, es dec res con niveles educativos promedio más bajo nes, y además muy probablemente con tray irregulares? El cuadro 5 permite verificar qu lugar entre parejas que se encontraban trans del ciclo de vida familiar, medido esto últim diante la edad del jefe del hogar.

Más aún, los datos sugieren que fueron las que padecieron los mayores cambios en s durante la última década, pues el porcentaj hos trabajaban como asalariados con bene

CUADRO 5

Distribución de las parejas económicamente activas por ocupación del jefe de hogar y la cónyuge y Área Metropolitana de la Ciudad de México

	1987			
	<i>Patrones cuenta propia</i>	<i>Asalar. con benef.</i>	<i>Asalar. sin benef.</i>	<i>re-</i>
<i>Cónyuges</i>				
Patronas y cuenta propia	3.2	5.1	3.4	<i>Jefe</i>
Asalariadas con beneficios	7.2	43.8	12.1	
Asalariadas sin beneficios	3.5	7.9	6.7	
No remuneradas	5.7	0.6	0.7	
Total				
				<i>Jefe</i>
Patronas y cuenta propia	7.7	9.2	6.0	
Asalariadas con beneficios	9.7	29.9	5.5	
Asalariadas sin beneficios	4.9	7.5	6.3	
No remuneradas	11.5	0.9	0.5	

CAMBIOS EN EL PAPEL ECONÓMICO DE

Si bien el aumento de parejas económicas es alentador para las relaciones de género en general, permanecen altos los niveles de dependencia económica, aún siendo altos, especialmente al compararlos con los países más desarrollados. Así, por ejemplo, la dependencia económica de las mujeres residentes en el país en 1997 son muy similares a los Estados Unidos en 1950, cuando 68% de las cónyuges dependían de los ingresos del esposo (Sorensen y McLachlan).

Aunque más cónyuges trabajaban en 1997, la proporción de la relación de ingresos cónyuges/jefe de familia sigue siendo tan optimista. Los aportes de ambos miembros de las parejas no variaron significativamente en el tiempo (ver gráfica 2).

GRÁFICA 2

Proporción del ingreso total de la pareja que es c

La enorme mayoría de las cónyuges generando ingresos sustancialmente inferiores a los del jefe del hogar en 1997. En 1987, 74% de las cónyuges percibían ingresos inferiores a los del jefe del hogar. Esta cifra disminuyó una década más tarde. Más aún, tanto en 1987 como en 1997, las mujeres constituían menos de la mitad de los ingresos de las parejas. En 1987, las mujeres constituían menos de la mitad de los ingresos de las parejas en 40% de las parejas.

Si bien las mujeres en general continúan generando ingresos inferiores a los de sus cónyuges, es importante reconocer el papel no despreciable de ellas (una de cada cinco parejas en 1997). Más aún, la proporción de las mujeres que generan ingresos en las parejas aumentó durante el periodo 1987-1997.

La relación entre los ingresos de jefes de hogar y la etapa de consolidación de la familia, usando la edad del jefe de hogar como indicador se muestra en el cuadro 6) que es durante las etapas iniciales cuando la relación de ingresos entre jefes de hogar y cónyuges es más débil. Si las cónyuges son jóvenes y se encuen-

CAMBIOS EN EL PAPEL ECONÓMICO DE L

CUADRO 6

**Distribución de las parejas económicamente activas
dependencia económica por concepto de trabajo
Áreas urbanas de México, 1987 y 1997 (porcentaje)**

<i>Proporción de ingresos aportados por ambos miembros de la pareja</i>	<i>Jefe de hogar menor de 31 Años</i>		<i>Jefe de hogar 31-50 años</i>
	<i>1987</i>	<i>1997</i>	<i>1987</i>
Total	100.0	100.0	100.0
Cónyuge contribuye menos de 50% de lo que gana el jefe del hogar	27.3	32.8	40.7
Cónyuge contribuye entre 50-99% de lo que gana el jefe del hogar	39.5	36.3	35.4
Cónyuge y jefe contribuyen igual	8.7	8.2	6.0
Jefe de hogar contribuye			

cónyuge no estén únicamente determinados por las características individuales, sino también por arreglos laborales. Los arreglos laborales están determinados por el trabajo por género. Las características de uno de los miembros no son independientes de las condiciones de trabajo del otro. Así, para las trabajadas, la restricción o la flexibilidad en el empleo del jefe establecen límites para las tareas del hogar. De la misma forma, los arreglos laborales y su nivel de ingreso afectan a las cónyuges sino también el tipo de trabajo que, en forma, si el empleo del jefe le requiere, si el jefe trabaja parte del día y no brinda flexibilidad para que el cónyuge trabaje por un número reducido de horas que provean cierta flexibilidad. Esperamos que las cónyuges producirán más hijos en la pareja. Debido a que en la mayoría

CAMBIOS EN EL PAPEL ECONÓMICO DE

trella y Zenteno, 1998), y en los determinantes (Selby *et al.*, 1996; Cerrutti, 1997). La evidencia entre 1988 y 1994, la desigualdad en los ingresos y mujeres se incrementó en casi dos tercios en las metrópolis más importantes de México (Cerrutti, 1998). Esta desigualdad coincide con la creciente incorporación de mujeres casadas al mercado laboral.

En cuanto a los diferenciales de ingresos, al controlar el mismo nivel de capital humano y de características personales, las mujeres de la Ciudad de México obtienen ingresos menores que los de sus pares masculinos (Cerrutti, 1997). Selby (1996) han estimado que sólo 50% de la brecha salarial entre hombres y mujeres en los centros urbanos de la Ciudad de México, Jalajara, Monterrey y Tijuana se debe a diferencias en el capital humano y en la experiencia laboral, por lo que el resto puede ser interpretado como el efecto de la discriminación de género en el mercado de trabajo.

En esta sección se examinan, de manera

CUADRO 7

Relación de ingresos cónyuge/jefe según variables seleccionadas de México, 1997*

<i>Variables seleccionadas</i>	<i>Ingresos Menores</i>
Educación	
Menos de primaria completa	76.6
Primaria completa	73.5
Algún año de secundaria o preparatoria	66.2
Algún año de universidad	59.4
Edad de la cónyuge	
Menos de 31 años	71.2
31 a 50 años	66.8
Más de 50 años	68.4
Horas trabajadas	
Menos de 20 horas	86.2
de 20 a 39	67.5
40 horas y más	58.8
Inserción laboral	

CAMBIOS EN EL PAPEL ECONÓMICO DE

muestra claramente que no es sólo el nivel de ingresos que explica las diferencias de ingresos entre los miembros de la familia, sino también el nivel relativo entre los miembros. Como se puede observar en el cuadro 7, las mujeres con ingresos altos y los jefes son más susceptibles de producir más ingresos.

Otro factor crucial en la determinación del nivel de ingresos relativo de las cónyuges es el número de horas trabajadas. Como se puede esperar, aquellas mujeres que trabajan por más horas tienen una mayor probabilidad de generar ingresos que sus maridos, mientras que las que trabajan por menos horas contribuyen prácticamente en igual medida que sus maridos. El 86% de las cónyuges que trabajan menos de 40 horas contribuyen en una proporción menor a los ingresos familiares que aquellas que trabajan 40 horas y más están contribuyendo al ciento por ciento.

La inserción laboral de las cónyuges aparece fuertemente vinculada a las aportaciones económicas de los esposos. El trabajo no asalariado de las mujeres, y el asalariado

económica (Cerrutti, en prensa). La interacción por sexo y experiencia impacta directamente los ingresos por la acumulación de antigüedad y experiencia. Los hombres y los jefes, tienen trayectorias laborales más largas y experiencias por género en la estabilidad laboral. La experiencia es significativa de los diferenciales salariales en la pareja.

Por último, las horas trabajadas por la pareja impacta en el efecto sobre los ingresos aportados por la mujer. El grupo de 20 a 39 horas por semana, es más probable que sea igual o más que él, mientras que si trabaja menos de 20 horas se invierte.¹³

Las relaciones señaladas anteriormente se pueden interpretar mejor expresando el efecto de la experiencia en el empleo no asalariado (una fuerte asociación entre empleo no asalariado y experiencia). Para determinar los efectos netos de las variables presentadas, se estimó un modelo de mínimos cuadrados teniendo como variable depe-

CUADRO 8

**Resultados de regresión múltiple lineal de los de
del hogar en la contribución relativa de las cónyuges
pareja. Áreas urbanas de México, 1997**

Variables independientes

Constante

Educación cónyuge

Menos de primaria completa

Primaria completa

Algún año de secundaria o preparatoria

Algún año de universidad

Edad cónyuge

Menos de 31 años

31 a 50 años

Más de 50 años

Horas trabajadas por la cónyuge

Menos de 20 horas

De 20 a 39 horas

40 o más horas

que repercuten en la proporción de ingresos de las mujeres. Es relativamente inesperado el resultado de la presencia de niños pequeños en el hogar, que tiene un efecto bajo, pero positivo en la proporción de ingresos de la cónyuge. Una posible explicación a este resultado es que las mujeres con hijos pequeños que trabajan y que representan un grupo muy selecto de mujeres, tienen una oportunidad de salir al mercado de trabajo y no pueden hacerlo en situaciones de ingreso más bajas.

En cuanto a características relativas de las mujeres y la inserción laboral de ambos miembros de la familia, asociadas a la proporción de ingresos, el resultado es en la dirección esperada. Así, por ejemplo, la proporción de ingresos de la mujer decrece en promedio ocho puntos porcentuales para las mujeres que trabajan menos de 20 horas semanales en relación con las que trabajan entre 20 y 39 horas, y cuatro puntos porcentuales para las que trabajan más horas.

Finalmente, son las mujeres asalariadas las que tienen una

CAMBIOS EN EL PAPEL ECONÓMICO

participando en la actividad económica e de la creciente importancia de las mujeres trabajadoras que nos propusimos dar respuestas centrales para el estudio de las relaciones medida la creciente participación de las mercado laboral ha modificado sustancialmente la actividad económica?, y ¿cuáles son las condiciones que facilitan o como obstaculizan la participación de las mujeres?

Un hallazgo significativo para las relaciones que en las principales zonas urbanas de México muestra una proporción de parejas con doble proveedor económico. A partir de este resultado argumentamos una concreta erosión del modelo tradicional del hombre como el único proveedor económico. Sin embargo, analizamos la evolución de la relación entre los ingresos del hombre y por la cónyuge, o en otras palabras, la participación efectuada por las mujeres al total de los ingresos.

oportunidades en ocupaciones de tiempo
manera, no es difícil suponer que la inc
fuerza de trabajo tendrá un mayor sign
que los papeles del hombre y la mujer se
una responsabilidad doméstica más equi

Por lo anterior es que consideram
atención a los *arreglos laborales entre miem*
particulares circunstancias (en términos
nes laborales, horas trabajadas, etc.) qu
participación de ambos miembros de la
micas. A diferencia de los estudios trad
nantes de la participación femenina en l
trados fundamentalmente en la influen
el capital humano, el ciclo de vida indivi
nuestra investigación intentó adicionalm
nes existentes entre la situación laboral
del hogar. Así, partimos de la hipótesis c
ia, el tipo de trabajo que desempeña la

Apéndice

Modelos de regresión logística y lineal

a) Modelos de regresión logística dicotómica
 bilidades de que ambos miembros de la pa
 modelo incluye sólo variables referidas a l
 mientras que el segundo incorpora variable
 jefe.

Modelo 1:

$$\text{Log} \frac{P}{1-P} = \alpha + \beta_i \text{Edad}_i + \delta_j \text{Educ}_j + \chi_k$$

Modelo 2:

$$\text{Log} \frac{P}{1-P} = \alpha + \beta_i \text{Edad}_i + \delta_j \text{Educ}_j + \chi_k$$

donde:

Y = es la proporción de los ingresos de la mujer respecto a los de la pareja;

α = constante;

$\beta, \delta, \chi, \gamma, \eta, \iota, \kappa$ = coeficientes;

Edad (grupos de edad), *Educ* (nivel de educación), *Hijos* (presencia de hijos menores de seis años), *HrsCony* (horas trabajadas por la cónyuge), *HrsJefe* (horas trabajadas por el jefe), *EduRel* (educación relativa cónyuge/jefe) y *HrsJefe* (horas trabajadas por el jefe), son las variables independientes. Las variables i, j, k, l, m, n corresponden por lo tanto: a la cónyuge, al jefe, a los hijos, al hogar, al jefe, a los hijos, al hogar.

i, j, k, l, m, n , y o son el conjunto de variables dummy, con valor 1, denotando la presencia del atributo,

CAMBIOS EN EL PAPEL ECONÓMICO DE L

ter for Demography and Ecology, University
(Working Paper Series, 97-11).

García, Brígida y Orlandina de Oliveira (1994), *Trabajo y familia en México*, México, El Colegio de México.

González de la Rocha, Mercedes, Agustín Escobar, y otros (1990), "Estrategias vs. conflicto: reflexiones sobre el trabajo doméstico en época de crisis", en Guillermo O'Donnell, *Crisis, conflicto y sobrevivencia. Estudios sobre la crisis del Estado*, Guadalajara, Universidad de Guadalajara/CIESA.

Hardill, Irene *et al.* (1997), "Who Decides What? Decision-making in Career Households", *Work, Employment and Society*, vol. 11, no. 3, pp. 326.

Hartman, Heidi (1976), "Capitalism, Patriarchy and the Social Division of Labor", *Signs*, núm. 1, pp. 137-168.

Hayghe, Howard V. (1993), "Working Wives's Corner", *Monthly Labor Review*, vol. 116, núm. 8, p. 3.

Hood, Jane (1983), *Becoming a Two-Job Family*, Nueva York, Basic Books.

Huber, Joan y Glenna Spitze (1983), *Sex Stratification and the Division of Labor*, Nueva York, Academic Press.

Wallerstein, Immanuel (1989), *Work and the Family*, Nueva York, Basic Books.